

1 de Abril de 2020

Ya se ha pasado Marzo y comenzamos nuevo mes... No sé si es una victoria o una agonía, pero es muy raro. A veces me parece que esto es una película de ciencia ficción, que no es real... Pero luego veo las noticias, escucho las cifras, las mala decisiones, la falta de material... Y hablo con amigas que trabajan en el hospital, en la farmacia, amigas y familiares que son asesores y están desbordados con esta nueva situación, gente de mi alrededor que esta contagiada, que está en el hospital como tú, amigas que están en otros países del mundo sin poder volver, amigas cercanas a las que se les han ido familiares y no han podido despedirse ni velar por ellos... Yo, que me he quedado sin trabajo y no se de qué voy a vivir mañana, y llevo un seguimiento médico porque en el cole en el que trabajaba hubo un brote de COVID-19...

Y entonces me asomo a la ventana, no veo nadie en la calle y en un suspiro exhalo toda mi realidad: ESTO ES VERDAD Y AUN NO ACABADO.

Y en el momento en el que mis fuerzas flaquean, y todo se hace cuesta arriba; escucho a la gente desde sus casas . Alzo la vista y los veo asomados en las ventanas hablando de balcón a balcón, como antes... Otro vecino pone música, otra te saluda desde lejos y sonrías. Y te das cuenta que la esperanza es contagiosa, y escribes esta carta. Esta carta escrita con una cuarentena emocional que parece una montaña rusa.

Y es que nadie dijo que vivir fuera fácil, siempre va a haber adversidades en nuestro camino, siempre las han habido. Llevamos una mochila de experiencias, de baches... pero lo emocionante es que todas ellas nos han llevado a superarnos con creces, a redescubrirnos y surgir de nuestras cenizas. Y aprendimos que en todos los caos a los que nos hemos enfrentado y ya hemos olvidamos, en todos ellos hubieron cosas buenas, alegres y maravillosas.

Toda oscuridad tiene su rayo de luz, y eso es lo que hace que esta vida sea extremadamente emocionante... Porque todos estamos hechos de virtudes y de defectos, de tinieblas y de soles... Y sabes que en medio de todo eso también estamos hechos de arcoiris...

No te rindas, porque se puede llorar y sonreír al mismo tiempo.
Te quiero.

un beso enorme de Patt